

## Las mujeres ante la Resurrección (Mc 16, 1-8) ¿No te importa que lllore?

*A pesar del dolor, ellas no se paralizaron sino que se pusieron en camino.  
El miedo paraliza, la confianza vence.*

### 1. **Getting Ready! Preparación**

La Sagrada Escritura debe leerse en sintonía con el Espíritu Santo. Encomiéndate a Él siempre, sobre todo, antes de cada ratito de oración. Coloca la Biblia abierta por el c. 16 de S. Marcos, en mitad de la sala, delante de una velita. Apaga las luces. Reza la siguiente oración mientras suena – como música de fondo – esta canción:

<https://www.youtube.com/watch?v=fCPhqBQRps> (“Veni, Sancte Spiritus”)

*Ven, Espíritu Santo,  
Llena los corazones de tus fieles  
y enciende en ellos el fuego de tu amor.  
Envía, Señor, tu Espíritu.  
Que renueve la faz de la Tierra.*

*Oremos:  
Oh Dios, que llenaste los corazones de tus  
fieles con la luz del Espíritu  
Santo; concédenos que,  
guiados por el mismo Espíritu,  
sintamos con rectitud y  
gocemos siempre de tu consuelo.  
Por Jesucristo Nuestro Señor. Amén.*

Mientras continúa sonando la canción de fondo, que alguien lea Mc 16, 1-8.

*“Pasado el sábado, María Magdalena, María la de Santiago y Salomé compraron aromas para ir a embalsamar a Jesús. Y muy temprano, el primer día de la semana, al salir el sol, fueron al sepulcro. Y se decían unas a otras: <<¿Quién nos correrá la piedra de la entrada del sepulcro?>>. Al mirar, vieron que la piedra estaba corrida y eso que era muy grande. Entraron en el sepulcro y vieron a un joven sentado a la derecha, vestido de blanco. Y quedaron aterradas. Él les dijo: <<No tengáis miedo. ¿Buscáis a Jesús el Nazareno, el crucificado? Ha resucitado. No está aquí. Mirad el sitio donde lo pusieron.*

*Pero id a decir a sus discípulos y a Pedro: “Él va por delante de vosotros a Galilea. Allí lo veréis, como os dijo>>. Ellas salieron huyendo del sepulcro, pues estaban temblando y fuera de sí. Y no dijeron nada a nadie del miedo que tenían.”*

### 2. **Taking a look! Ubicándonos**

“Muy de madrugada” (16, 1). Hay cosas que no pueden esperar, que es necesario hacer rápido. Benedicto XVI decía: “las cosas de Dios merecen prisa; más aún, las únicas cosas del mundo que merecen prisa son precisamente las de Dios, que tienen la verdadera urgencia para nuestra vida”. Para interpretar gran cantidad de textos bíblicos es crucial comparar la situación inicial de los personajes del relato y la final. Me explico. Imagina el estado de ánimo en que se hallaban las mujeres: paralizadas por el miedo, rotas de tristeza, con una angustia que bloqueaba su corazón, sin esperanza. También nosotras afrontamos situaciones parecidas. Tenemos muchos días sombríos, de Viernes Santo. Sin embargo, la situación final de las mujeres es diversa. Cuando menos te lo esperas surge una novedad. Un evento nuevo sacude la mañana y, lo que parecía un día de duelo, se transforma en el día más feliz de toda la historia de la humanidad. Lo

bueno es que las palabras del Evangelio reproducen estos mismos eventos en nuestra propia alma. A lo largo de este tiempo Pascual, Dios quiere que revivas tú también esta experiencia.

### 3. **Thinking through! Meditación**

- **El Sol.** “Llegan al sepulcro salido ya el sol”. Este detalle que proporciona S. Marcos no es una mera indicación cronológica. Su valor simbólico es altísimo. De la misma forma que la Pasión comenzó de noche, con la oración de Getsemaní, esta nueva etapa comienza bañada por el Sol. La luz deshace la noche. Toda la historia de la humanidad es como una continua noche, a menudo dominada por las pesadillas. Cristo amanece e irradia su luz. Todos los niños suelen tener miedo a la noche. Con la edad superamos esa sensación de repulsa a la oscuridad, pero sucede otra cosa peor: *a veces nuestros ojos se acostumbran a la carencia de luz*. Se adaptan tanto a la noche, que la luz les molesta. Por eso el cristianismo es tan incómodo, por eso causa tanto rechazo en el mundo y tanta incomodidad a nuestros ojos, que ya no toleran ese exceso de luz. Jesús viene a arrojar luz en tu vida, a plantear salidas allí dónde sólo ves obstáculos.

**¡Comparte!** En su último escrito sobre S. José, el papa Francisco dice que éste siempre supo “transformar un *problema* en una *oportunidad* anteponiendo siempre la confianza en la Providencia”. ¿Tú también tú sabes encontrar punto de luz en medio de la oscuridad? ¿Has aprendido a confiar?

- **Obstáculos insalvables.** “Se decían, ¿Quién nos correrá la piedra de la entrada del sepulcro?”. Tanta prisa tenían por salir de casa sin ser vistas que ni siquiera repararon en un detalle de enorme importancia: una piedra de varias toneladas que hacía falta rodar para embalsamar a Jesús. Nuestra cabeza siempre está sobrevolando el futuro, lo que hace que no disfrutemos del momento presente. Siempre nos imaginamos un futuro negro y plagado de dificultades, de obstáculos insuperables. Evidentemente, esto produce miedo y desconfianza. El ‘mañana’ es como un territorio sin explorar que nos puede deparar cualquier cosa. Este pasaje nos invita a confiar: “al mirar, observaron que la piedra, que era muy grande, estaba corrida a un lado”.

**¡Comparte!** ¿Cómo veo el futuro? ¿Qué cosas son las que más me asustan o quitan la paz? ¿Por qué me cuesta tanto vivir sólo del momento presente? ¿Por qué magnifico tanto todo lo negativo y no me fijo en todo lo bueno que Dios me regala a casa paso?

- **Vestidos blancos.** En la Biblia, el blanco es el color del cielo, es propio de la gloria. En el sepulcro aparece un joven vestido de blanco. En S. Marcos este detalle es especialmente importante. En la escena del prendimiento en el Huerto de los Olivos, el evangelista relata que los soldados echaron mano a un joven envuelto en una túnica blanca, que logró zafarse quitándose el manto y huyendo desnudo (Mc 14, 51-52). Ahora, al final de la Pasión aparece otro joven vestido de blanco, pero la escena es totalmente distinta. Si el primero huía por miedo y abandonaba a Jesús, ahora este otro joven – un ángel del cielo – trae la noticia de que Jesús no ha abandonado a los suyos. Es cierto, no está en el sepulcro, pero porque ha resucitado. De hecho, pretende encontrarse con los suyos de nuevo en Galilea. Si los discípulos se habían dispersado, ahora el Señor busca reunirlos.

**¡Comparte!** Buscaban un muerto, a un objeto, pero se encuentran con un Jesús Vivo. ¿Cuál fue la primera vez que tú te encontraste con Cristo? ¿Qué evento suscitó en ti la fe? ¿Alguna vez has participado en algún retiro de impacto tipo Emaús-Effetá, Cursos de Cristiandad, Retiro de Amor Conyugal o Seminarios de Vida en el Espíritu? ¿Has realizado alguna otra actividad que haya marcado un antes o un después en tu vida, por ejemplo: peregrinación a Fátima, ejercicios espirituales, viaje a Tierra Santa, pascuas juveniles? Comparte con las demás alguna experiencia de Dios fuerte que hayas tenido.

- *Asombro*. Las mujeres salen del sepulcro con un gran asombro, con un temor que es positivo, el temor de quien ha visto a Dios actuar en directo, obrar un milagro. En su homilía del domingo de Ramos, el papa Francisco dijo que deberíamos dejarnos sorprender por Cristo, sobre todo, por el hecho de que “Él llega a la Gloria por el camino de la humillación”. El papa continúa diciendo: “Jesús sube a la Cruz para bajar a nuestro sufrimiento. Experimenta nuestros estados de ánimo peores: el fracaso, el rechazo de todos, la traición que quien no le ama y hasta el abandono de Dios. Experimenta en su carne nuestras contradicciones más lacerantes, y así las redime. Su amor de acerca a nuestra fragilidad, llega allí donde nosotros nos avergonzamos más. Ahora sabemos que no estamos solos. En cada herida, en cada miedo, ningún mal tiene la última palabra”.

**¡Comparte!** Dios sorprende siempre. El Papa nos invita a pedir “la gracia del asombro”, de dejarse impactar por Dios para que, de este modo, se rompan rutinas. ¿He caído en una vida cristiana gris, sin la alegría de la Resurrección de Jesús, sin la belleza de su perdón que me viene por los sacramentos?

#### 4. *Let's pray!* **Reza**

Hoy os propongo rezar con uno de los textos más impactantes de la liturgia, la secuencia que en Pascua leemos siempre antes del Evangelio. Es una antigua poesía latina compuesta alrededor del S. XI que narra la victoria de Jesús resucitado:

*Ofrezcan los cristianos  
Ofrendas de alabanzas  
A gloria de la víctima  
Propicia de la Pascua.*

*Cordero sin pecado  
Que a las ovejas salva  
A Dios y a los culpables  
Unió con Nueva Alianza.*

*Lucharon vida y muerte  
En singular batalla  
Y muerto el qué es la vida  
Triunfante se levanta.*

*¿Qué has visto de camino  
María, en la mañana?  
A mi Señor glorioso  
La tumba abandonada.*

*Los ángeles testigos  
Sudarios y mortaja  
Resucitó de veras  
Mi amor y mi esperanza.*

*Venid a Galilea  
Allí el Señor aguarda  
Allí veréis los suyos  
La gloria de la Pascua.*

*Primicia de los muertos  
Sabemos por tu gracia  
Que estás resucitado*

*La muerte en ti no manda.*

*Rey vencedor, apiádate  
De la miseria humana  
Y da a tus fieles parte  
En tu victoria santa.*